

SEMBRAR EL BIEN PARA LOS DEMÁS

Campaña del “Gesto solidario de Cuaresma 2022”

La Cuaresma nos conduce hacia la Pascua de Jesucristo muerto y resucitado. Es un tiempo favorable para la renovación personal y comunitaria. “Con demasiada frecuencia –recuerda el papa Francisco- prevalecen en nuestra vida la avidez y la soberbia, el deseo de tener, de acumular y de consumir, como muestra la parábola evangélica del hombre necio, que consideraba que su vida era segura y feliz porque había acumulado una gran cosecha en sus graneros (cf. *Lc.* 12,16-21)”. Y añade a continuación en el Mensaje para la Cuaresma de este año:

Dejando atrás el egoísmo y sembrando para el bien de los demás participamos en la magnanimidad de Dios. Sembrar el bien para los demás nos libera de las estrechas lógicas del beneficio personal y da a nuestras acciones el amplio alcance de la gratuidad, introduciéndonos en el maravilloso horizonte de los benévolos designios de Dios.

No nos cansemos de orar. Jesús nos ha enseñado que es necesario “orar siempre sin desanimarse” (*Lc.* 18,1). Necesitamos orar porque necesitamos a Dios. Pensar que nos bastamos a nosotros mismos es una ilusión peligrosa. Con la pandemia hemos palpado nuestra fragilidad personal y social. Que la Cuaresma nos permita ahora experimentar el consuelo de la fe en Dios, sin el cual no podemos tener estabilidad (cf. *Is.* 7,9).

No nos cansemos de extirpar el mal de nuestra vida. Que el ayuno corporal que la Iglesia nos pide en Cuaresma fortalezca nuestro espíritu para la lucha contra el pecado. *No nos cansemos de pedir perdón en el sacramento de la Penitencia*, sabiendo que Dios nunca se cansa de perdonar.

No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo. Durante esta Cuaresma practiquemos la limosna, dando con alegría (cf. *2 Co* 9,7). Dios, “quien provee semilla al sembrador y pan para comer” (*2 Co.* 9,10), nos proporciona a cada uno no sólo lo que necesitamos para subsistir, sino también para que podamos ser generosos haciendo el bien a los demás.

Vivamos la Campaña del ‘Gesto solidario’ como un auténtico ejercicio de solidaridad cristiana que nos obliga a ver en los demás no solo semejantes en cuanto a la condición humana sino imágenes de Dios e hijos suyos. Son muchos los proyectos para necesidades básicas en el Tercer Mundo que esperan nuestra generosidad. Os aseguro que Cáritas diocesana pone todos los medios a su alcance para que la recaudación anual llegue a los lugares destinados y se justifique debidamente el dinero recibido.

**+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Santander**